

El deseo de Navidad

Paul le encantaba la Navidad. Le gustaba colgar el árbol, cantar villancicos, pero lo que más le gustaba era reunirse con la familia.

Era la víspera de Navidad cuando sus padres reunieron a Paul y a sus hermanos para decirles que tenían que irse a Alemania. Su abuelo, que vivía allí, se había puesto muy enfermo y tenían que ayudarle.

Esa noche Paul se acostó muy triste. Era la primera Navidad que no iban a estar todos juntos y no sería lo mismo. Intentaba dormir cuando oyó un ruido extraño. Se levantó asustado, corrió al salón y vio un elfo subiendo por las ramas del árbol de Navidad. Al intentar atraparlo se golpeó la cabeza y cayó al suelo.

Cuando despertó, había dos elfos mirándole fijamente y le dieron la bienvenida. ¡Estaba en la fábrica de Papá Noel! Los elfos llevaron a Paul ante Papá Noel. Él se puso muy nervioso pero Papá Noel le dijo que no se preocupara, que aquí podía encontrar el mejor regalo de su vida. Junto a él había un espejo "El espejo de la verdad" que sólo concedía los deseos a los niños que lo merecían. Papá Noel dijo que lo mirara fijamente y pidiera su deseo. Entonces Paul dijo "Quiero pasar la Navidad con mi familia". El espejo se puso a brillar intensamente. Paul despertó en su casa y ¡estaba toda su familia! Miró el árbol y un elfo le sonrió. Paul pasó la mejor Navidad de su vida.

Singelarpikachu